



**TRES DÉCADAS**

**DESPUÉS DE**

**INCENDIAR**

**EL MUNDO**

Entrevista a José Antonio Mazzotti

Por **RODOLFO DE LA RIVA CACHAY**

Foto por Evgueni Bezzubikoff

Mazzotti es un poeta de la generación del 82, cofundador del movimiento Kloaka, profesor de literatura en Harvard y director de la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Vive hace veintisiete años en Estados Unidos pero vino al Perú a comienzos de agosto. No lo conocía cuando me enteré de una presentación suya, junto a Carlos Germán Belli, en la Librería Sur. Convencí a una amiga para que me acompañara al evento. Especulé por la pronunciación de su apellido que era italiano. Nada menos cierto, era peruano. Noté que la poesía de Mazzotti tenía una fuerza rítmica e imágenes finas y potentes, me asombró de arranque. La selección que recitó fue sacada de sus libros *Las flores del Mall* y *Apu Kalypso*<sup>2</sup>. Al terminar los compré y me acerqué para que firmara una dedicatoria. Estoy segurísimo de que soné nervioso cuando conversamos. Él seguía siendo un desconocido que hablaba y se fotografiaba con otros desconocidos. Lo único que sabía de él era que conformaba uno de los principales poetas del grupo Kloaka, un movimiento de la década del ochenta que se guiaba por la consigna de incendiar al mundo y que rompía con los parámetros poéticos que se habían venido realizando hasta entonces.

### **¿Te consideras Kloaka?**

Sí, pero Kloaka es un fenómeno muy complejo. No es solamente lo que pasó en septiembre de ochenta y dos cuando cuatro poetas se juntaron y lo fundaron. Es un proceso dentro del cual hubo una selección natural. Un sector del movimiento claudicó o fue desplazado. Durante ese tiempo fui un aliado pero luego se oficializó lo que ya existía en la práctica, que es la instancia suprema conformada por el núcleo vital de Kloaka donde están Domingo de Ramos, Roger Santiváñez, José Velarde y este servidor. Nosotros somos la columna vertebral a lo largo de todas las etapas del grupo.

### **¿Consideras que se mantiene como un movimiento poético vigente?**

Después de que el movimiento se disolviera, ha seguido teniendo presencia. Incluso, hace un tiempo emitimos un comunicado sobre unas declaraciones de Ollanta Humala que afirmaba que el fujimorismo nace de la 'kloaka'. Nosotros tuvimos que rectificar y decirle que todo el sistema político nace de la cloaca.

Kloaka no ha muerto. El espíritu no ha muerto, lo que ha muerto es el grupito de chicos bohemios. Ahora cada uno de los poetas sigue escribiendo por su cuenta.

**Se habla de generaciones poéticas cuando se trata de circunscribir a poetas con ideologías y referencias en común. En la década de los ochenta había una perspectiva y una propuesta distinta de poesía: más**

### **urbana, con temáticas de ruptura, menos convencional. ¿Qué crees que influyó esto?**

Es más preciso definir a esa generación como la del ochenta y dos. Es la fecha en que entra el ejército nacional a la lucha antisubversiva y también el año que nace Kloaka. En cuanto al lenguaje concuerdo contigo. En esta generación surge una visión más desenfadada y esquizoide, con un uso experimental del lenguaje. También habría que agrupar a los predecesores bajo el nombre de poetas del sesenta y ocho, porque hay en la década de los sesenta y setenta, una continuidad de una técnica narrativa más conversacional.

La diferencia entre la generación poética del sesenta y ocho y la del ochenta y dos es que la primera se caracteriza, básicamente, por la confianza en el progreso de la sociedad; persiste la posibilidad de un país no corrompido, una izquierda formal. En cambio, la generación del ochenta y dos se aparta esta imagen. Los poetas se han decepcionado, no creen que el pueblo sea el sujeto noble que se veía dos décadas antes, sino que hay una visión de pueblo envilecido. Por eso aparecen propuestas distintas y novedosas como la de Roger Santiváñez que tiene un lenguaje lumpen, o como Domingo de Ramos que escribe con imágenes sacadas directamente de alucinaciones.

La separación se da porque en la generación del ochenta y dos se refleja, mejor que los grupos anteriores, el proceso de deterioro y de entrada plena al

neoliberalismo. Hay una quiebra total de valores fundamentales, entre ellos: la utopía, el socialismo, la esperanza. Es una generación sumamente desencantada y en cierta medida anarquista.

**La vanguardia que César Vallejo propone a partir de Trilce ha venido celebrándose y simulándose en las generaciones precedentes, sin embargo ya en la generación del ochenta y dos pareciese que deja de ser tan referencial. ¿Consideras que Vallejo fue un referente tuyo en aquella época?, ¿cuán vigente consideras en la actualidad esta herencia poética?**

Vallejo me parece sumamente vigente porque es un poeta que muestra confianza en la utopía, que también es sumamente desgarrado y ese desgarramiento lo propone mediante una tónica de conflicto con la sociedad y con el contexto inmediato. Él no se casó con las instituciones, las embajadas, las corporaciones, ni con los políticos de turno. Lo que sí han hecho muchos otros poetas que han venido después de él, sobre todo los de la generación del sesenta y ocho.

Los poetas del ochenta y dos recuperan de Vallejo esa disidencia total. Esa intensidad al sentirse fuera de lugar, que es finalmente, lo que constituye la esencia de la poesía. Estar fuera de lugar porque el propio trabajo del lenguaje de la poesía tiende a la ruptura de las relaciones normales comunicativas. Vallejo hace eso. Quizás los temas como el tono religioso y la añoranza no sean temas que se repitan, pero hay que tener en cuenta que es un personaje que responde a su experiencia personal. El viaje de Santiago de Chuco a Trujillo, a Lima y a París es un recorrido que han hecho todos los poetas del ochenta y dos; que se traslada a un desarraigo, un exilio interior, de la mano con la soltura del lenguaje y una ruptura de la convención, lo cual es un tributo en buena medida a Trilce.

**Así como en los ochenta, poetas como Domingo de Ramos y Roger Santivañez trasladaban a su poesía el pánico y caos que vivían en las calles de un país en crisis, noto que la poesía contemporánea ha trasladado también su temática, la ha despojado de una opinión social y ha regresado a la esfera íntima y cotidiana. ¿Crees que esta tendencia solo se da en el Perú?**

Creo que es común en varios países de América Latina que los horizontes y las expectativas ya no sean colectivos. Pero eso

no lo veo como un defecto. Lo único que debería importar en un poeta es la calidad de su lenguaje y la innovación que pueda aportar. Si son individualistas en buena hora, con tal que escriban gran poesía. Un poeta no tiene temas predeterminados, puede hablar del 'yo', como de cualquier otro tema, sin embargo que lo haga con poesía.

**En el recital que compartiste con Carlos Germán Belli hace poco, mencionaste algo que me llamó la atención: aprendiste del él a escribir de una manera que obligaba al lector a no ser facilista, sino que pretendías una poesía a la que había que regresar y reflexionar al respecto. ¿Qué quisiste decir?**

Pienso que Belli forma parte de una cadena de poesía peruana pocas veces reconocida y que quizá el poeta crítico Rubén Quiroz llamaría 'transbarroca'. Es una poesía que no se ofrece fácilmente al lector, que no se puede entender en la primera lectura, precisamente, porque no le interesa; por el contrario, lo que quiere es llamar la atención sobre su propia complejidad. Es una línea que no es novedosa (existe desde el barroco) pero que en el Perú ha dejado textos espléndidos en la época colonial, nada que envidiarle al barroco mexicano o español. Desgraciadamente, ha decaído porque se considera que es una propuesta vieja, aburrida, ininteligible. Algunos poetas de cuando en cuando la han recuperado, por ejemplo Vallejo o Martín Adán. Uno de ellos es Belli, su poesía es impresionista, de ruptura del lenguaje, de formas del siglo de oro, el juego con las estrofas. No es un poeta fácil, es un poeta que se puede entender pero que requiere trabajo. Lo que me refería era que yo aprendí de Belli ese trabajo de orfebrería.

Muchas veces se olvida que la gran diferencia entre la poesía y la narrativa es la concentración del ritmo y de la capacidad significativa del lenguaje a partir de su forma. Eso es fundamental en la poesía. En la narrativa, lo que importa son los referentes. Puede haber poesía en la prosa, claro, hay poetas que han sido prosistas pero en general la narrativa rinde tributo a un facilismo comunicativo, que a mí personalmente no me interesa.

**Por el lado de la narrativa en el Perú hay una tendencia clara a lo periodístico, muy similar a la de escritores norteamericanos como Carver o Bukowski, con oraciones cortas, muchas acciones, diálogos.**

Es una literatura trasnochada incluso en los Estados Unidos, pero que acá se vende.

**No hay muchos escritores como Oswaldo Reynoso o Miguel Gutiérrez que traten de mezclar poesía con narrativa.**

Son autores más complejos que no han tenido éxito afuera por razones políticas. Ellos no han querido humillarse frente a las grandes editoriales. Aunque ahora Gutiérrez publique en Alfaguara, ya es muy tarde.

**Antes había una mayor presencia del artista en el medio. César Calvo, por ejemplo cofundó la asociación Perú Negro y editó un periódico panfletista; Gonzalo Rose escribía boleros y presentaba guiones televisivos; Javier Heraud tenía un postulado político que lo llevó incluso a la guerrilla. Eran poetas que se involucraban con una realidad y de alguna forma buscaban un cambio a partir de propuestas. Ahora hay muchos artistas que comparten una indignación acumulada que exhiben en los medios masivos de comunicación, pero muchas veces queda ahí. ¿Cuándo y por qué crees que cambió eso?**

El cambio se da con la lucha armada que inició Sendero Luminoso. Cuando empieza la guerra civil en la década de los ochenta, hubo gente que se mantuvo en un lugar de discusión, de posibilidades de algo, sin ser partidarios, y que fueron calificados inmediatamente como terroristas. A partir de esto hubo una especie de maldición al activismo político. Si eres opositor del sistema hoy, te tildan de terroristas. Mira lo que pasa en Conga o en Tingo María. Es decir, lo que ha partido con el triunfo del neoliberalismo de la derecha bruta y ahorado en el Perú, es una machartización<sup>3</sup> de toda la sociedad política antisistema. Aquel que es antisistema es siempre el terrorista. Esto genera que muchos poetas que pueden tener simpatía por el cambio prefieren no entrar en un trabajo político directo, por una razón muy sencilla, porque su vocación es la literatura. Prefieren mostrar su posición mediante su escritura o mediante redes sociales. A nadie le importa que el poeta se muera o no, eso no va a cambiar la realidad. Si entra a la cárcel, el único que entra es él, el único que se jode es él.

Claro que Heraud fue un héroe, fue el único en su generación. Calvo<sup>4</sup>, con todo lo buen poeta que es, no se murió en la guerrilla,

eso marca una diferencia notable. Creo que tiene que ver mucho con el proceso histórico político del Perú. Mucha gente actual de izquierda prefiere no meterse en cuestiones de activismo político abierto, porque los desaparecen. Estamos bajo una dictadura neoliberal, feroz, que mata opositores todo el tiempo.

**Consideras que en este contexto que los poetas, artistas en general, deben cumplir un rol intelectual distinto.**

Más que como poetas, como seres humanos éticos. Siempre hay que tener las ideas claras, aunque a veces no necesariamente pueda involucrarte en el activismo político. Sería ideal. Vallejo es un gran ejemplo. Él es un poeta revolucionario en la escritura y también como ser humano. Ahora, el proceso de revolución no tiene las proyecciones que había en los años treinta. Nadie escribe versos con un lenguaje tan utópico como “solo la muerte morirá” o “volverán / los niños abortados a nacer perfectos /, espaciales /, y trabajarán todos los hombres”<sup>5</sup>, versos que escritos hoy, serían un poco ingenuos. Hay otras formas de convivencia por las que se tiene que luchar, otras formas de creer en la sobrevivencia de la humanidad. Por ejemplo, el rescate de las culturas indígenas o el bienestar ecológico. Por esas razones sí hay que creer.

**Teniendo en cuenta que personajes como los ‘poetas malditos’ que en su momento concibieron la poesía como el postulado de una vida bohemia, intensa y extrema<sup>6</sup> ¿Crees que en el contexto actual del Perú podría surgir un poeta así?**

Creo que hubo dos por lo menos: Roger Santiváñez y Domingo de Ramos. Tal vez ahora aparece un genio que rompa con todo, incluso con Kloaka.

En su momento Kloaka fue un grito de respuesta, pero la verdad es que el país sigue jodido.

**Si bien hay muchas cosas por mejorar, creo que el país vive un cierto nivel de status quo. No hay lucha antisubversiva, ahora más bien se combate contra otras cosas, como la frivolidad y la corrupción política.**

Sí, pero eso es una problemática de un sector de la clase media culta, consiente, civilizada, educada. A nadie le gusta *Esto es Guerra* o *Magaly* desde un punto de vista

elementalmente educado, pero eso no es una problemática de todo el país. Por ejemplo las comunidades indígenas en la selva no ven televisión; a ellos les interesa más el reconocimiento de sus tierras, que no se metan los narcos, esa es la lucha que se va desarrollando en otras partes del país, por eso que depende donde pongas el énfasis. Lo que tú dices es cierto, pero funciona para un sector urbano. Esa lucha no es la de todos los peruanos. Puede que existan Berlain y Rimbaud ahora mismo en estos lugares.

**Cortázar había dicho en la época del boom que para escribir de tu país de origen tienes que salir de él. ¿Eso es verdad?, ¿cómo es esa experiencia desde la escritura?**

Tengo poemas que no tienen nada que ver con el Perú, y alguno que sí. Pero sí es un tema recurrente. Gracias a mi padre viajé mucho. He vivido en la selva, costa norte y en la sierra, entonces el Perú es una parte importante de mis imágenes primordiales, es un mi patria y también mi objeto de estudio. Considero que salir al extranjero a cumplir un rol de investigador, como es en mi caso, teniendo como objeto de estudio a mi país, es algo que me enriquece mucho y que quizá no podría haberlo hecho si me quedaba. Muchas veces me he planteado volver pero cada vez que me lo planteo veo que no hay fondos de investigación y que las bibliotecas siguen desactualizadas, entonces pienso que puedo contribuir más viviendo afuera, no se necesita estar en el Perú para contribuir. A veces es mejor estar afuera. Finalmente, existen los teléfonos, los aviones, las computadoras, que te hacen sentir con un pie en el país y otro afuera.

**Mirarlo desde Estados Unidos te da un enfoque distinto.**

Definitivamente. En Estados Unidos estás en el bosque y ves el árbol; sales un poco más y ves otros bosques con otros árboles: el cubano, el argentino, el chileno, cosas que acá rara vez se conocen. Cosa que yo puedo tener una visión de conjunto, mucho más rica y comparativa. Eso te hace evaluar con menos chauvinismo los problemas peruanos, con menos provincianismo, más libre, más contextual. El Perú no es una isla, hay que verlos dentro de una entramada de naciones que sufren problemas muy serios de intervención neocolonial y de preponderancia de las grandes corporaciones transnacionales, eso pasa en Perú, en Ecuador, en Brasil.

**¿Crees que eso haya sido la razón de una migración de poetas hacia Estados Unidos, al igual que París o Barcelona en el pasado?**

Hasta cierto punto. Creo que los centros se han dispersado. Hay escritores peruanos en París, otros en Nueva York y en otras ciudades de Estados Unidos. Creo que es una migración masiva pero no una migración con la intención de ser escritores desde afuera. Por ejemplo, mi caso. Yo salí por eso. Me empujó la sociedad peruana. A mí básicamente me botaron del país, no tenía un cartel de exiliado pero no tenía trabajo, estaba perseguido y acá no tenía posibilidades profesionales ni académicas de subsistir. Muchos intelectuales de alta calidad emigraron. Eso te quiere decir que el Perú no tiene el aparato para digerirlos.

**Hay varios que se han quedado también. Ahí está Hora Zero.**

Creo que ellos están sobrevalorados porque tienen acceso a los medios. Quitales *Caretas* y *El Comercio*, desaparecen como una burbuja de jabón.

**Ellos han vendido una marca también. Además que se han colgado del mito Bolaño.**

Sí. Excepto la primera etapa que sí me parece muy auténtica, donde hay un aporte notable con Jorge Pimentel y Juan Ramírez Ruiz; pero a partir del 77 Hora Zero empieza a ser una farsa. Una productora de espectáculos y de autopromoción de sus miembros. Se han colgado de él porque Bolaño les escribió una cartita. Esta idea sigue hasta la actualidad y por decirlo me he ganado peleas con ellos y han acusado que hay una mafia en Boston que evita que los lean allá. Ya quisiera yo ser el capo de la mafia<sup>7</sup>.

<sup>1</sup> *Tranvía Editores (ed.). (2009)*

<sup>2</sup> *Editorial Hipocampo (ed.). (2015)*

<sup>3</sup> *El macarthismo es un término que se utiliza en referencia a acusaciones de deslealtad, subversión o traición a la patria sin el debido respeto a un proceso legal justo donde se respeten los derechos del acusado.*

<sup>4</sup> *Esto a propósito del poemario de César Calvo Pedestal para nadie que se lo dedica a Javier Heraud.*

<sup>5</sup> *Ambos versos dentro del poema "Himno a los voluntarios de la república" del poemario "España aparta de mí este cáliz" de César Vallejo.*

<sup>6</sup> *Arthur Rimbaud propone la idea del desorden de los sentidos para escribir poesía.*

<sup>7</sup> *Domingo de Ramos, compañero del grupo Kloaka, le dedica a Jose Antonio Mazzotti un poema titulado "Yo no soy un gánster" a propósito de las acusaciones de Hora Zero.*